

1 DE AGOSTO DEL 2011

## Gente corriente Jimmy Cruz

**Artista.** Hace rimas porque son su «psicólogo» particular. En sus canciones, este ecuatoriano pide justicia social.

«La gente sin argumentos dice: 'Vuelve a tu país'»



ELISENDA PONS

Catalina  
Gayà



**–Tiene usted 29 años y explica que llegó a Catalunya a los 17.**

–Mi madre había venido dos años antes y yo decidí que quería vivir con ella. En Ecuador, vivía con mis dos hermanas y con mi padre. Cuando llegué, era muy diferente. No había tantos extranjeros. Fue difícilísimo ir al instituto, así que me apunté a una escuela de adultos. Distintos solo éramos una chica marroquí y yo. Si ella no venía, yo era el único diferente. Si le digo la verdad, durante los dos primeros años que estuve aquí quería regresar a mi país. Aquí no tenía amigos, solo conocidos.

**–¿Y sigue diciendo «mi país»?**

–Es que Ecuador es mi país, yo nací en Guayaquil y es verdad que vivo en Barcelona y que ya hace años

que decidí adaptarme a esta ciudad, que también es mi ciudad, pero soy ecuatoriano.

**–Entonces, ¿siente que Barcelona es su ciudad?**

–Sí, aunque no hable como los de aquí. Después de pensarlo mucho he llegado a la conclusión de que no me van a entender porque hable igual que ellos, me entenderán más, y mejor, si me expreso y me comunico con ellos sea con el acento que sea.

**–¿Consigue que lo entiendan?**

–Depende. Le cuento una anécdota. Pasó hace seis años, pero resume lo que ocurre en el día a día. Estábamos cuatro amigos, todos latinos, en el metro y una revisora, una señora rubia, nos pidió los billetes y se los dimos. Cuando la señora vio que no podía amonestarnos por nada, nos dijo: «Iros a vuestro país». Si esto te sucede a las ocho de la mañana, te fastidia todo el día.

«Nunca verá a un político escuchando hip-hop. No les interesa. Cantamos la letra pequeña»

**–¿Ocurre a menudo?**

–Claro, y más con la crisis. Cuando la gente no está satisfecha y se queda sin argumentos, lo que dice es: «Vuelve a tu país». Por eso en una de mis rimas explico que aún sigue la persecución.

**–¿Me cuenta lo que le sucedió para que al final quisiera quedarse?**

–Fue gracias al hip-hop español. Entendí que todos luchamos por las mismas causas.

**–¿Por eso también hace hip-hop?**

–Me llaman *Yappihall* porque

*hall* en inglés es salón y yo estuve cuatro años encerrado en mi salón escuchando hip-hop y aprendiendo a hacer rima. ¡Las rimas son mi psicólogo! No tengo una voz privilegiada, lo que hago es comunicar, expresar, contar mi día a día. No me considero rapero porque a veces lo que hago son canciones. Lo importante es lo que digo.

**–¿Qué dice?**

–Trato de buscar un poco de justicia. Una vez escuché en el programa de Eduard Punset que los raperos son los poetas del siglo XXI. Yo hago crítica de los políticos y lo digo claro: la derecha es racista de por sí y la izquierda no lo es tanto porque le interesa quedarse con el voto de la comunidad extranjera.

**–¿Nota la xenofobia en la calle?**

–Le digo algo: a nosotros no nos molesta que nos digan *inmigrantes* o *negros* porque lo somos, pero es el tono

y que estas palabras siempre van asociadas a lo mismo. Un amigo marroquí decía el otro día: «No me molesta que me digan *moro*, pero siempre se refieren al moro que roba, nunca al que trabaja, ayuda a los otros o va a la escuela». No todos somos iguales. Igual que en todos lados; igual que entre los catalanes.

**–¿Hace hip-hop de la periferia?**

–Vivo en la periferia y me muevo por Barcelona. En mis canciones hablo de lo que veo en la calle.

**–Explíqueme, ¿qué ve?**

–Muchos caminos, algunos mejores que otros, y la necesidad de tomar decisiones. Hemos llegado a un punto en el que hay una gran confusión entre lo que es bueno y lo que es malo. Ni siquiera los políticos dan ejemplo y tampoco nos escuchan. Nunca va a ver a un político escuchando hip-hop.

**–No se corte: animelos.**

–Lo que hacemos nosotros es expresarnos en rimas y decir verdades que ellos no quieren escuchar.

**–Siga, por favor.**

–Estoy en el paro y mi día a día es poder pagar el alquiler, tener la nevera llena, cuidar a mi hijo e intentar capear esta crisis que nos afecta a todos. Es verdad que canto en salas y que los jóvenes ya me conocen, pero faltan inversores que apoyen al hip-hop: gente que crea que esto sirve para abrir los ojos. Es necesario explicar a la gente la letra pequeña y eso lo hacemos con las rimas.

**–¿Tiene un hijo?**

–Sí, y él ya no va a notar tanto el rechazo porque ahora ya hay gente de todos lados. O eso espero. ≡

gentecorriente@elperiodico.com